

EL NUEVO COMIENZO ES SÓLO EL COMIENZO

¡Pida más de Dios!

Texto: Efesios 1.15-18a

Tema: Pida más de Dios para ir más allá del mero comienzo.

INTRODUCCIÓN:

¿Se acuerdan de los Pingüinos... y la aplicación? “No se conforme con menos de lo mejor.”

- El mensaje de este pasaje es casi igual: ¿Por qué quiere conformarse con sólo el comienzo? ¿Hay tanto allá en Cristo Jesús! ¿Por qué está satisfecho con sólo el comienzo?

Pablo termina este capítulo de nuestro nuevo comienzo en Cristo, con una oración.

- Quiere más para los efesios que el comienzo que acaba de mencionar. Así pide a Dios.
- Quiero sacar lo que que pide en este pasaje, y aplicarlo a mi propia vida personal.
- ¡Pablo pide más! Yo quiero pedir más también. ¡Qué buen comienzo... pero quiero más!

Pero, antes de empezar, hemos de entender que tenemos 2 problemas:

- Vamos a llevar 2 semanas analizando este pasaje, y la conclusión a la cual vamos a llegar es la solución de estos 2 problemas.
- 1. No pensamos suficientemente grande. (¡Con todo lo que tenemos en Cristo Jesús...! Pensamos conforme a nuestro parecer, no el de Dios.)
- 2. Y si estamos pensando suficientemente grande, no creemos que Dios quiere hacerlo a través “de mí” y “de mi iglesia”.
 - Claro, es muy fácil creer que Dios puede hacer grandes cosas...
 - Pero, es otra cosa creer (¡estar convencido!) de que Él quiere hacerlo a través de mí.

Debido a estos 2 problemas, nos conformamos con el comienzo. Y no esperamos nada más.

- Yo quiero cambiar esto en La Iglesia del Este, porque Pablo quiso cambiar esto en la iglesia de los efesios.
- La solución de ambos problemas es conocer a Dios como debemos. Esta es la oración...

I. (v15) Nuestro comienzo

- A. Pablo dice que su oración (que sigue) es “por esta causa”: (v3-14) Nuestro comienzo. Y si tenemos tal comienzo, ¡qué más quiere hacer Dios en y a través de nosotros! ¡Wow!
- B. Además, Pablo está orando porque había oído algo de los efesios...
 1. Había oído de su fe hacia Dios, y de su amor hacia los hombres.
 2. Fíjense bien en lo que le motivó a Pablo: era la Misión, no tanto la “necesida”.
 3. Pablo oraba por los que estaban cumpliendo con la Misión, para que siguieran en ese camino. No pasaba mucho tiempo orando por los “llorones”. Oró mucho por la Misión.

II. (v16) Nuestro comienzo es sólo un comienzo

- A. (v15) Todo esto es bueno: el nuevo comienzo en Cristo Jesús, los primeros pasos de cumplir con la Misión (fe hacia Dios, amor hacia los hombres), pero...
- B. ¡Pablo sigue orando por los efesios porque desea más para ellos! Él entiende bien el comienzo (¡y que buen comienzo!), pero entiende que es sólo un comienzo. ¡Hay más!

C. Entonces, Pablo, durante el transcurso del día, cuando se acordaba de ellos, oraba por ellos. Dándole gracias a Dios por el bueno comienzo, pero clamando también por más.

D. Así que, oremos con Pablo, para que podamos ir más allá del comienzo también...

III. (v17-18a) Pida más de Dios en su relación personal con Él.

A. ¡Esta es la clave de todo lo demás en la vida cristiana! Su relación personal con Dios.

B. ¡Pablo ora que los efesios conozcan a Dios de una manera sobrenatural (no “místico” sino, fuera de lo normal, algo diferente, algo... de Dios)!

C. (v17c) En primero lugar, la oración es por los que ya tienen conocimiento de Dios.

1. Si queremos llegar a ser personas que Dios usa de manera extraordinarias, si queremos experimentar la vida cristiana de maneras extraordinarias, tenemos que empezar con el conocimiento de Dios.

2. Ni siquiera podemos orar lo que Pablo ora si no tenemos conocimiento primero.

3. Tenemos que conocerlo como Salvador... como Señor... como Amigo. Porque así es.

4. La Iglesia es la novia (esposa) de Cristo. Debemos conocerlo como tal (personalmente).

a. Debemos saber lo que le gusta y lo que no le gusta. Para hacer el uno y evitar el otro.

b. Debemos saber cómo reaccionaría en cualquier situación... su forma de pensar... sus hábitos... todo lo que es “la Persona y Su personalidad”.

5. Para lograrlo, tenemos que empezar con un buen conocimiento de la Biblia (toda ella).

a. A muchos les cae bien “el Dios del NT”, que según ellos es un “Dios de amor”. No es como “el Dios del AT”, un gruñón tajante que sólo juzga y grita y mata...

b. (1Tim 3.16) Noticias: el Dios del NT es el Dios del AT manifestado en la carne.

c. Hemos de conocer a Dios a través de toda la Biblia. Si no, no conocemos a Dios.

6. Pero, queremos llegar a conocer a la Persona de Dios, y no sólo el Libro de Dios.

a. Si sólo conocemos la Biblia, tenemos conocimiento académico. Y es vano.

b. Queremos que la Biblia nos lleva a la Persona de Dios, para conocerlo a Él. Esto sucede cuando Dios nos da “espíritu de sabiduría y revelación” en el conocimiento.

D. (v17a) Así que, que le pidamos a Dios un “espíritu de sabiduría”.

1. ¿Saben qué es la sabiduría? ¡Es temor! (Job 28.28a) ¡Es el temor de Jehová!

2. ¿Saben por qué es así? Porque la sabiduría es la combinación de buen carácter y buena conducta. Si conoce la Palabra de Dios, sin temer a Dios, no va a cambiar para nada.

a. Pero, si conoce la Palabra y teme a Dios... es como pararse en medio de la pista, frente a un trailer que viene a todo dar.

b. Tiene buen conocimiento de lo que va a pasar, y el temor lo quita del camino.

3. Nuestro problema es que sólo queremos un “Dios de amor”. No queremos temerlo. Y no somos sabios. Es por eso que nuestra conducta es tan pésima. No tememos a Dios.

E. (v17b) Además, que le pidamos un “espíritu de revelación”.

1. Creo que hemos de empezar nuestra oración aquí: ¡que Dios se nos revele a través de la Escritura! Porque cuando vemos a Dios “revelado” en la Biblia, lo vamos a temer.

2. Una cosa es el conocimiento académico de la Biblia. Otra cosa es que Dios se nos revela personalmente a través de la Biblia.

- Si esto sucede, lo veremos tal como es, lo temeremos (¡saludable!), y así seremos sabios (con un buen carácter y un conducta diferentes). ¿Cómo logramos esto?

F. (v18a) Dios hace esto alumbrando los ojos de nuestro entendimiento.

1. ¡Es algo sobrenatural! Es por esto que hemos de orar y pedírselo a Dios. ¡Viene de Él!
2. (1Cor 2.9-16) No importa qué tan inteligente o bruto sea usted. Si Dios, a través de Su Espíritu, no le da alumbramiento en la Biblia, no entenderá nada. ¡Pero! con el alumbramiento del Espíritu, “tenemos la mente de Cristo” (sabiduría y revelación).
3. ¡Esta es la meta de un “tiempo a solas”: conocer a Dios personalmente! Pero...

CONCLUSIÓN:

Mucha gente no quiere esto. No quiere dejar que Espíritu Santo le enseñe (“alumbrándole los ojos de su entendimiento”).

- Dependen demasiado de los hombres (devocionales, libros, comentarios, cassettes, etc.).
- Y todo esto está bien y tiene su lugar en cómo aprendemos de Dios. Pero...
- Si la única fuente de nuestro conocimiento de Dios es la de los hombres, no conocemos a Dios. Conocemos la Biblia, pero es un conocimiento académico.
- Por ejemplo: yo podría hablarle de mi esposa y usted podría aprender acerca de ella. Pero, yo la conozco personalmente, porque yo vivo con ella todos los días, y he andado con ella por un buen tiempo. “La conozco.”
- Esto es lo que necesitamos, si queremos lograr grandes cosas para Dios: conocerlo.
 - ✓ Anando con Él... viviendo con Él... conociéndolo todos los días, por un buen tiempo.

(Jn 17.3) Hay que empezar esta relación conociendo a Dios como su Salvador.

- (Jn 1.12) Esto es tan sencillo como pedirle la salvación, pedirle esta relación personal.

Luego, andemos con Él. Pasemos tiempo con Él conociéndolo como conocemos a cualquier otra personal: ¡a través de la comunicación!

- Pase un tiempo a solas con Él todos los días, para escucharle a través de la páginas de la Palabra de Dios (leyéndola).
- Responde a Él en oración, cuando ve algo en la Biblia interesante.

Porque recuerde: tenemos 2 problemas (que queremos solucionar):

1. No pensamos suficientemente grande. (¡Con todo lo que tenemos en Cristo Jesús...! Pensamos conforme a nuestro parecer, no el de Dios.)
2. Y si estamos pensando suficientemente grande, no creemos que Dios quiere hacerlo a través “de mí” y “de mi iglesia”.

La solución de ambos problemas es conocer a Dios como debemos.

Esta es la oración de Pablo.

No se conforme con sólo el comienzo. ¡Hay muchísimo más en Cristo! ¡Conózcalo y verá!